

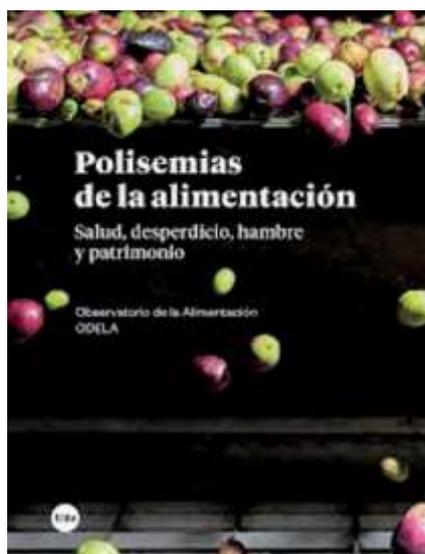
## Reseña

### La alimentación como cuestión política *Polisemias de la alimentación.* *Salud, desperdicio, hambre y patrimonio*

Observatori de l'Alimentació (2019)  
Barcelona: Edicions de l'Universitat de Barcelona. 104 p.  
ISBN: 978-84-9168-181-6

Arantza Begueria

*Observatori de l'Alimentació, Universitat de Barcelona*



La alimentación es primordial para todo ser humano. El hecho de que sea una necesidad, un derecho, un placer, una utopía, un temor, una carga, un medio de vida o un activo económico, entre otros, depende del lugar social, cultural, político, ambiental o económico en que uno esté situado. A lo largo de este trabajo, los autores van situando al lector en varias de esas posiciones para ofrecer una visión global de la alimentación en nuestras sociedades del Primer Mundo.

El volumen nace del Observatorio de la Alimentación de la Universidad de Barcelona, cuyo principal objetivo es el análisis histórico-antropológico de los comportamientos alimentarios. En este libro colectivo, los

autores hacen un repaso a las principales líneas de investigación de este grupo, relacionando diversos fenómenos alimentarios con cuestiones sociales y políticas actuales. El trabajo parte de la idea transversal de que las paradojas económico-políticas del mundo globalizado se reflejan notablemente en la alimentación. Así, los circuitos de producción, distribución y consumo de alimentos son arenas donde se pueden analizar las tendencias socio-culturales de forma multifactorial. Para ello, los autores se centran en 4 temáticas principales: hambre, desperdicio, salud y patrimonio alimentario, todas ellas áreas donde estas paradojas se ponen de relieve.

El primer capítulo analiza el fenómeno del hambre desde una visión sistémica, mostrando cómo hambre y abundancia alimentaria son términos antagónicos a la vez que complementarios, pues ambos forman parte del engranaje alimentario industrial de las sociedades neoliberales actuales. En primer lugar,

se realiza un somero repaso histórico al fenómeno del hambre y sus causas que muestra la indisoluble relación de éste con las instituciones y relaciones políticas de las sociedades en las que aparece. Ya en la modernidad de la sobreabundancia alimentaria, los autores muestran cómo en algunas sociedades occidentales conviven el miedo al hambre con el miedo a la obesidad, otro de los problemas de salud relacionados con el modelo alimentario actual. Un buen ejemplo de ello se da a partir de la crisis de 2008 en diversas sociedades europeas, donde el resurgimiento del hambre aparece de nuevo estrechamente ligado a un tipo de relaciones político-económicas determinadas. A partir de reflexiones en torno al concepto de soberanía alimentaria, los autores tratan en este texto sobre dos cuestiones fundamentales: el derecho a una alimentación adecuada, acechado tanto por la escasez como por la abundancia, y las dudas que suscita el modelo capitalista de alimentación industrial, que crea profundas desigualdades en el acceso a esa alimentación adecuada.

Otra cara de la misma moneda es el desperdicio alimentario. Más allá de análisis reduccionistas centrados en el consumo, el segundo capítulo muestra cómo la producción, distribución y consumo de alimentos siguen lógicas interrelacionadas que no pueden analizarse de forma separada para comprender este fenómeno. El autor desmenuza concienzudamente las múltiples complejidades y estrechas relaciones entre el oligopolio de las grandes superficies de ventas y los requerimientos que éstas ejercen sobre los productores y su planificación productiva. A partir de una lectura agroecológica, el autor va desglosando las piezas de este engranaje: el uso de la tecnología en la estandarización de la producción, las medidas insuficientes tomadas por las instituciones internacionales, la ruina de las economías agrarias locales y el riesgo en la sostenibilidad de los recursos mediomambientales. Alejándose del modelo de cómputo cuantitativo usado por la FAO, el autor arguye que considerar el fenómeno desde un paradigma energético/nutricional pone en valor el modelo de producción diversificada en lugar del modelo de producción industrial hegemónico. En este último, el hecho de que la mayoría de las cosechas acaben en desecho es un elemento indisoluble del modelo. En la misma línea del capítulo anterior, el texto muestra cómo los problemas y las soluciones que se producen en torno a la alimentación son eminentemente políticos.

Los dos siguientes textos del libro abordan temáticas relacionadas con el consumo. El primero de ellos trata sobre uno de los temas más en boga en la alimentación en las sociedades occidentales: la relación de ésta con la salud. Las autoras hacen una cabal exploración de esta relación, empezando por un repaso histórico de la medicalización y la nutricionalización desde el siglo XIX hasta la actualidad. Esta revisión muestra cómo el Estado, la ciencia y las instituciones sociales han ido interviniendo cada vez más en los hábitos alimentarios de la población, transformándolos en cuestiones médicas, basándose en una supuesta ciencia objetiva, positivista y mecanicista sobre aquello que es saludable o no para los seres humanos. Sin embargo, la pretensión de las autoras es reclamar una visión antropológica que precisamente pone de relieve que lo saludable es un concepto dinámico que va más allá de elementos biológicos universales, pues depende en gran medida de factores socioculturales, económicos, políticos e históricos. Así, exploran de forma transversal diversas paradojas, ambigüedades y tensiones derivadas de la modernidad alimentaria para mostrar la volubilidad del concepto de saludable. En este sentido, analizan las paradojas que tienen que ver con la salud y el placer, la tecnología y la naturaleza, la innovación y la nostalgia. O, lo que es lo mismo, entre el autocontrol moral y los peligros del hedonismo, el miedo a lo nuevo y la idealización del pasado, y lo natural y lo artificial, todas ellas paradojas que son

signo de tendencias culturales especialmente presentes en nuestra sociedad.

El último capítulo trata, desde un punto de vista antropológico, una temática que ha sido el centro de diversos debates políticos en los últimos años: el turismo y su implicación para los territorios y las sociedades que lo reciben. Este trabajo pone de relieve la reciente tendencia a incluir la alimentación en los procesos de patrimonialización y turismo. Diversos elementos han influido en este fenómeno: las denominaciones de origen protegidas, los inventarios de productos de la tierra, y el surgimiento del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO. Frente a estas iniciativas que intentan proteger la especificidad frente a la homogeneización alimentaria mundial, los autores argumentan que, paradójicamente, han resultado en una inmovilización y esencialización de los productos, los territorios y la identidad de las sociedades donde se producen. Ahondando en cuestiones de patrimonialización alimentaria, los autores ponen en evidencia la turistificación del patrimonio, la espectacularización economicista de las gastronomías locales y la patrimonialización como una representación y puesta en escena. Más allá del mero análisis, este capítulo ofrece soluciones sostenibles a los problemas que plantea, soluciones que pasan por la desestacionalización y la deslocalización del turismo, tal y como ha venido desarrollando el Observatorio de la Alimentación en uno de sus últimos proyectos.

Este volumen constituye una buena recopilación sobre algunos de los temas más relevantes de la investigación actual en el campo de la antropología de la alimentación. Por supuesto, este ámbito académico tiene numerosas ramificaciones que este libro no pretende cubrir, pues su objetivo es ofrecer una visión de conjunto de lo que la antropología de la alimentación puede abarcar. Más allá de eso, una de las aportaciones de este volumen es presentar una visión histórica de los temas que trata, visión de la que la mayoría de análisis antropológicos carecen. Además, estos textos atestiguan de forma contundente una perspectiva según la cual la alimentación no es una cuestión secundaria en los estudios culturales, sino que se relaciona inextricablemente con el conjunto de los fenómenos sociales y tiene profundas implicaciones políticas y económicas en el sistema capitalista global.

© Copyright Arantza Begueria, 2019

© Copyright *Quaderns-e de l'ICA*, 2019

Fitxa bibliogràfica:

BEGUERIA, Arantza “La alimentación como cuestión política. Reseña del libro *Polisemias de la alimentación. Salud, desperdicio, hambre y patrimonio Observatori de l’Alimentació*”, *Quaderns-e de l’Institut Català d’Antropologia*, 23(2), Barcelona: ICA, pp 147-149 [ISSN 1696-8298].

